Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Gobierno de Chile

BIBLIOTECA REGIONAL GABRIELA MISTRAL

Lucila, entre la montaña y el mar

EDUCACIÓN
MÉXICO

BIBLIOTECA
REGIONAL
GABRIELA
MISTRAL

Lucila,
entre la montaña y el mar

1 Hoy en el pequeño teatro de papel te contaré una historia que pasó entre la montaña y el mar.

2 Hace mucho tiempo atrás, más de 129 años, nació en Vicuña una pequeña niña llamada Lucila María del Perpetuo Socorro Godoy Alcayaga que quizás conoces como Gabriela Mistral.

3 A Lucila le encanta vivir entre “treinta montañas”. Todas las tardes después de sus clases en Montegrande corre a explorar los tesoros del huerto y a subir los cerros para sentir el viento del Elqui.

4 Lucila comparte el día entero junto a su hermana Emelina a la que considera su segunda madre. Se sienta en sus rodillas bajo los frutales y cantan historias populares. ¿Te cuento un secreto? Con Emelina aprendió a leer sus primeras palabras.

5 Lucila ama la tierra, el cielo y la naturaleza. Abraza a los árboles y se acuesta a mirar las nubes. Les pide que la lleven al mar. Un día las nubes la escucharon y la llevaron desde las montañas hasta el mar.

6 Cuando tenía 12 años se fue a vivir con su familia a La Serena. Después de un tiempo su mamá le consiguió un trabajo como ayudante en La Compañía Baja. Al lado del río Elqui, Lucila le enseña a escribir a niños incluso más grandes que ella. En esa época también publica sus primeros poemas y artículos.

7 A Lucila le encanta la naturaleza y enseñar. Del río partió a un liceo de niñas en la ciudad, para luego ser maestra en un pueblito de Coquimbo llamado La Cantera. Ahí trabaja día y noche, sin parar e incluso sin dormir, enseñándole a los trabajadores de la hacienda a leer. ¿Y sabes algo más? En ese tiempo empieza a ser conocida como Gabriela Mistral.

8 Y haciendo clases Gabriela comenzó a recorrer Chile. Arma y desarma su equipaje una y otra vez. De Coquimbo, partió a Santiago, Traiguén, Antofagasta, Los Andes, Punta Arenas y también Temuco. De vez en cuando Gabriela se siente inquieta, mira a las nubes y les pide que la lleven más allá.

9 Un día siendo directora en un liceo de Santiago le llegó una carta del Ministro de Educación de México. La invitaba a mejorar la educación de ese país. México sería el primero de muchos destinos que la harán dejar las montañas, su gente y navegar por el mar.

10 En México a Gabriela le impresionan las escuelas agrícolas donde aprenden campesinos e indígenas. Va de poblado en poblado en tren, carreta o incluso a pie, invitando a los niños a hacer clases al aire libre. En patios y casas organiza bibliotecas populares. Mira al cielo, se acuerda de Chile y sueña con toda Latinoamérica.

11 Después de un tiempo Gabriela empieza a despedirse de México. Atraviesa los mares del norte y se embarca rumbo a Chile. Mira las olas y se pregunta si las montañas aún la recuerdan. En el camino se emociona con las flores, abrazos y homenajes con que la reciben en cada puerto, poblado y ciudad que recorre.

12 En 1925 Gabriela regresa a La Serena y se enamora de una casa rural llena de palmeras, cercana al mar. Recuerda México e imagina sus patios como escuelas donde se enseña a cultivar la tierra; un espacio para abrazar a los jóvenes que venían desde la montaña a estudiar a la ciudad.

13 En la Casa de Las Palmeras Gabriela comparte con Emelina y su mamá, a la que llama Petita. Endereza los árboles, labra la tierra y se sienta a tomar mate bajo las enredaderas. Después de unos meses toma sus libros y parte nuevamente a conocer el mundo a través del mar.

14 El tiempo pasó, las palmeras llegaron bien alto en el cielo. Su familia dejó la casa y la ciudad creció desde la montaña hasta el mar. El sueño de Gabriela quedó en suspenso.

15 Hasta que un día en los patios comenzaron a sembrarse historias y cosecharse libros. Hoy grandes y chicos pueden vivir el sueño de Gabriela: cultivar el futuro, sin importar si crecieron en la montaña, el valle, la tierra o el mar.

Biblioteca Regional Gabriela Mistral
Texto: Valentina Orellana / Ilustración: Isidora Escobar / Música: Matías Hernández

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Gobierno de Chile
BIBLIOTECA REGIONAL GABRIELA MISTRAL